



¿CUÁL ES LA MISIÓN DE LA VIDA DE UN LÍDER?

ESCRITO POR:
Eduardo Belmont May

¿CUAL ES LA MISIÓN DE LA VIDA DE UN LÍDER?

¿Qué dones, talentos u oportunidades ha puesto Dios en tu vida ahora mismo para servirle a Él y a otros?

¿Alguna vez te has preguntado cuál es tu misión en la vida? ¿Cuál es tu propósito?

Como líderes que amamos a Dios y anhelamos servirle con amor a Él y a su pueblo, tenemos que reajustar nuestros corazones con el corazón del Rey, del Dios bueno quien nos ha llamado a su servicio, pero solo se logra con mucha honestidad y cero religiosidad.

Dios nos bendice y nos confía a cada uno de nosotros la influencia, el talento, el poder y los dones espirituales para glorificarle y construir su Reino. Pero en ocasiones miramos a nuestros amigos o compañeros, comunidades, vecindarios o pequeños grupos y nos preguntamos por qué recibimos dones secundarios cuando todos los demás parecen tener dones principales.

Como líderes, luchamos con la comparación, y a menudo esto nos lleva a la envidia. ¡Es tan difícil, especialmente cuando vemos tantos líderes verdaderamente fieles e inspiradores a nuestro alrededor!

Un día, me di cuenta de que Dios no me dió estos dones para mí. ¡Me dio estos dones para Él! Nuestros dones son dados por Dios con el fin de servir a aquellos que nos rodean. Mi pensamiento cambió totalmente. Comencé a ver realmente cómo Dios me ha bendecido, y luego comencé a confiarle mis dones y a valorarlos, sin importar cómo se comparan con los dones o talentos de otras personas.

Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

1 Pedro 4:10-11 (RVR-1960)

Dios te llama a usar todos tus dones, talentos e influencia para servir a los demás. Lucha contra la mentira de que los talentos de otros son mejores que los tuyos. Lucha contra la mentira de que Dios no puede usarte para su reino. Haz un inventario de tu vida y en oración, considera todas las cosas que Dios te ha dado para que las administres: tus dones, talentos, influencia, poder y recursos. Se supone que debes servir a los demás con esto. ¿Y sabes qué? Ese don que amas... está destinado a servir a los demás. Ese don que no estás seguro como líder de que sea lo suficientemente bueno... es para servir a los demás.

“Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.”
S. Marcos 10:45 RVR1960